Sábado 9 de Enero de 1869 — MONTEVIDEO — 2ª. Epoca-Año 6—Núm. 1,283

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR calle del Cerrito núm. 63, donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

GERENTE, D. HERMIDIO DE-MARIA.

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 moneda nacional.
Por 6 meses . . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "

El número suelto 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados—gratis, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos anónimos serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: Dr. D. JOSÉ P. RAMIREZ

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 11 pesos por columna ó 35 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE.
ENERO 9.
Santos Julian, Gonzalo y santa Basilia martir.

SALIDAS DE CORREOS.
Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha.

DILIGENCIAS PARTICULARES.
Salen de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 18 de Julio núm. 1 y 2.

Todos los dias.
Para Santa Lucia y Canelones á las 5 y media de la mañana.
Para Pando á la 1 de la tarde—
Para San Carlos, Maldonado y Rocha; los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 á las 5 y media de la mañana; en cuyas Agencias se reciben hasta última hora diarios y correspondencia debidamente franqueados.

VAPORES.
El *Wiltshire* sale hoy para la Colonia á las 5 de la tarde.

EL SIGLO

No estraviemos la opinion.

No nos hemos ocupado de la eleccion de Alcalde Ordinario en la Capital, sino para llamar la atencion sobre las violencias producidas sin razon y sin objeto por los *circulitos* personales, en un acto á que la generalidad del pueblo ha permanecido ajeno.

Sin desconocer la necesidad de que el espíritu público empiece á tomar cartas en todas las esferas del sufragio popular, hemos creido que no era la eleccion de un simple Alcalde Ordinario la ocasion propicia de sacudir su abatimiento y su indolencia.

Es pues para nosotros del todo indiferente ese movimiento de aparato y de barullo en que los *circulitos* se ajitan para conseguir el triunfo en los próximos comicios.

Pero si bien no tomamos, ni queremos tomar parte en los detalles de la lucha, no por esto estamos inhibidos de seguir á nuestros cólegas en la propaganda que hacen con motivo de esta *cuestioncilla* suscitadas por los escándalos del domingo próximo pasado.

En este, como en todos los casos, trataremos de sentar la doctrina que á nuestro juicio se armonice mas con la índole del partido de principios á que pertenecemos, y con los intereses públicos, que tenemos la obligacion de defender.

Sobre la *cuestioncilla electoral* encontramos en *La Tribuna* el siguiente artículo:

ELECCIONES DE ALCALDE ORDINARIO.

«El domingo 10 del corriente tendrán lugar las elecciones de Alcalde Ordinario, Defensor de Menores y suplentes, que no se practicaron el domingo último por la escitacion en que estaban los ánimos.

«Desgraciadamente, parece que esa escitacion no se calmó y que, lejos de eso, espera la ocasion de estallar nuevamente en la circunstancia indicada.

«Esto es muy sensible.

«Comprenderíamos el acaloramiento, si se tratára de elevar al puesto de Alcalde Ordinario á un individuo perteneciente al partido blanco.

«La lucha entonces seria inevitable.

«Pero los dos candidatos por quienes están divididos los votantes, los señores don Julian Susviela y don Manuel Perez, son colorados: luego ¿por qué ensañarse tanto para lograr la eleccion de uno de ellos?

«Oigan un consejo de amigos, los ciudadanos votantes.

«Imiten el loable ejemplo dado en marzo último por las Cámaras orientales, aparten los dos candidatos en cuestion y nombren á un colorado que merezca las simpatías de todos sus correligionarios políticos.

«La eleccion no debe serles difícil y con ella se removeria toda dificultad ó todo peligro de conflicto y de escándalo.»

Hoy como muchas otras veces, sentimos estar en completa disidencia con el estimable cólega.

La doctrina que se proclama, es á nuestro juicio, la doctrina que solo puede proclamar un partido *personal* que ni tenga en cuenta los principios, ni consulte para nada los intereses públicos.

Esa no es la doctrina del partido liberal; esa no es la doctrina de las instituciones democráticas.

La *Tribuna* sienta la teoría de que la lucha electoral solo es posible entre un candidato del partido colorado y otro candidato del partido blanco; que si los dos candidatos son colorados, nada importa que triunfe cualquiera de los dos.

Prescinderemos, como prescinde la *Tribuna*, de las personas que se presentan en las candidaturas, y trataremos la cuestion abstracta, que es la única que nos interesa y la única que estamos dispuestos á tratar.

Que un partido elija para los puestos públicos á los hombres de su credo, nada mas natural y nada mas lejítimo.

Pero entre esos hombres de su credo, un partido, que no sea partido personal, que sea una verdadera *organizacion* para hacer la felicidad de un pueblo, debe buscar aquellos, cuyas aptitudes, cuya virtud, cuyos antecedentes, se avengan con las exijencias del puesto que van á desempeñar.

¿Cree por ventura el cólega de *La Tribuna* que la divisa colorada en el sombrero da inteligencia á la cabeza, virtud al corazon, honradez á todos los actos de la vida?

La exaltacion del espíritu de partido, ni la ceguedad del espíritu de compadrazgo, pueden llegar jamás hasta ese estremo.

Dados dos candidatos colorados, podria suceder muy bien que de un lado estuviese la inteligencia, la virtud, toda una vida de acciones meritorias, y del otro la ineptitud, la corrupcion, los mas negros antecedentes.

[illegible]

No estraviemos la opinion, sentando como teoría que todo el que lleva divisa colorada es apto y es bueno para desempeñar cualquier puesto público—no levantemos el espíritu de partido, reducido á las mezquinas proporciones de una alianza de compadres sobre las altas conveniencias de la patria.

Si la *Tribuna* hubiese dicho, que en los dos candidatos propuestos hay sobradas aptitudes y antecedentes para desempeñar el puesto de Alcalde Ordinario, comprenderíamos bien que se considerase indiferente el triunfo de cualquiera de los dos.

Pero sentar como regla general que todos los candidatos colorados son buenos; y que propuesto uno ya no hay derecho á proponer otro mejor, es viciar completamente la naturaleza de las ajitaciones que preceden siempre en los pueblos democráticos á la práctica del sufrajio popular.

Dejad el fantasma de la *desunion* para las solemnes ocasiones.

Sacándolo á bailar tan á menudo y por semejantes bagatelas, correis el peligro de no intimidar ni á los mas supersticiosos!

Los Fomentos
GRAVES DENUNCIAS.

La *Tribuna* publicó ayer un sensato y fundado artículo consagrado á la ruinosa situacion de algunos Fomentos, haciendo al mismo tiempo graves denuncias sobre el Fomento Territorial.

Las sociedades anónimas por el carácter público que revisten son objeto de una autorizacion pública para establecerse, y por lo mismo incumbe á la prensa el deber de ocuparse de ellas.

Los Fomentos establecidos en momentos de la mas ardiente fiebre de especulacion y de la inmoralidad del curso forzoso, es indudable que se han establecido sobre bases abusivas y censurables.

Pudo durante algun tiempo ocultarse el vicio que en su organizacion entrañaban esas sociedades, confiadas al voto de confianza dado á una administracion irresponsable; pero ya es tarde para continuar en el vano empeño de mistificar una opinion avisada y aleccionada por la ruina que ofrecen algunos de esos Fomentos.

Hoy es el Fomento Territorial el que ha sido puesto en tela de discusion por la *Tribuna*; y á fé que si los administradores de esa sociedad que tantos capitales se ha engullido y tantas víctimas inocentes ha arrastrado en su ruina, no levantan cargos tan tremendos, la moral y la vindicta pública exijen que la justicia civil y criminal resarza á los damnificados y castigue á los culpables.

En presencia de lo que sucede con el Fomento Territorial no quedará duda á los apologistas del voto de confianza con que todavía pretendian escudar ayer á los administradores del Fomento Montevideano, de la obligacion de rendir cuentas, de lo imprudente é inconveniente de semejante pretension, en momentos en que la opinion pública se alarma y cree, con razon ó sin ella, descubrir el secreto de la ruina de ciertas sociedades anónimas en el abuso y el fraude.

Las sociedades que, por el contrario, puedan publicar sus procederes, deberán apresurarse á provocar la fiscalizacion mas severa de los tenedores de sus acciones, y á dar al público completa satisfaccion.

Justo es declarar que los miembros de la Comision Directiva del Fomento Montevideano en la reunion del Jueves, mejor inspirados que algunos de sus panejiristas aceptaron y hasta instaron por que esa fiscalizacion tuviese lugar, en lo que han procedido como el deber y el honor lo aconsejaban.

Volviendo al Fomento Territorial, repetimos que los cargos que formula ayer la *Tribuna*, dándose por bien informada son de inmensa gravedad y deben preocupar seriamente la atencion pública.

He aquí en seguida los mas importantes de esos cargos.

«Algo mas grave parece haber en este negocio; no podemos asegurar el hecho de ninguna manera por la acusacion tremenda á que daria lugar; entretanto se habla en todas partes de una venta ficticia ó no realizada, apesar de haber sido hecha por medio de un rematador público y dado lugar á la confeccion de una cuenta que motivó la reparticion de un fuerte dividendo. Se trata de la barraca de Irigaray comprada en 300 000 pesos por el *Fomento Territorial* y vendida en remate por 1.194.000 $—precio fabuloso que á la verdad encontró siempre muchos incrédulos.

«Se dice ahora que esa propiedad retrocedió al *Fomento Territorial* y que figura hoy en el activo que presenta.

«¿Qué es lo que hay de verdad en esos rumores? Esto es lo que los administradores deberian comunicar al público.

¡Si el hecho es cierto, la posicion de la sociedad muda completamente de aspecto, pues no es una friolera el contar 800.000 pesos de ganancia menos: no es una operacion de poca monta, el haber creado con motivo de esta venta, no realizada hoy, por un millon de acciones de mas, pues esta operacion disminuye en otro tanto el valor de las acciones primitivas.

«Si el hecho es cierto, hé ahí lo que dispone á ese respecto el Código de Comercio:

«Art. 418—Ninguna reparticion podrá ser hecha á «los accionistas, bajo cualquiera denominacion que «sea *sinó por los beneficios líquidos*, comprobados «en la forma determinada por el acto de sociedad.

«Los administradores son *personal ó solidariamente responsables* de toda distribucion hecha sin inventario prévio de las ganancias ó en mayor suma «que la de estas *ó bajo inventario hecho con dolo ó «culpa grave*.

«Los accionistas que hayan recibido esos dividendos, no tienen obligacion de devolverlos á la masa.»

«Otra censura grave merece la administracion, por haber vendido efectos y terrenos pagaderos con sus propias acciones y obligaciones, lo que no debe hacerse, sino por via de extincion y procediendo públicamente á la quema de las acciones y obligaciones recibidas en pago, con anotacion en los registros competentes.

«Concluiremos con otra censura relativa á los 250 000 pesos tan mal gastados en los Campos Elíseos bajo la direccion de una persona absolutamente ignorante en la materia, como lo es el señor Irrigaray, en lugar de utilizar esos trabajos para mejorar los terrenos, conforme al plan primitivo de Mr. Dorion.

«Tales son los cargos que se hacen en el público á la direccion y administracion del *Fomento Territorial*, y que en el interés del bien general deben ser desmentidos por quien corresponde ó perseguidos por los propios interesados.

«No conocemos el pasivo de la sociedad; sin embargo oimos decir que ella debe en obligaciones y otra clase de compromisos, la cantidad de un millon ó un millon y doscientos mil pesos. Ignoramos si este guarismo es exacto.

«En cuanto al activo, un amigo nos proporciona los datos siguientes, que él nos garante, observando que ha calculado todo al precio mas bajo; hélos aquí:

1.•	Las barracas de Irrigaray, precio de compra	$ 300.000
2.•	El lavadero, con 6 cuadras mas ó menos de terreno	100.000
3.•	En el *Retiro*, 70.000 varas de terreno á 1.50	150.000
4.•	En el camino del Paso del Molino, 110.000 varas de terreno á 1 $	110.000
5.•	Otro terreno de 18.000 varas á 1$	18 000
6.•	Dos casas en la ciudad	40.000
7.•	La estancia de la barra de Santa Lucia, antigua propiedad de D. Manuel Oribe...	60,000
8.•	En fin, los *Campos Elíseos* en el Paso del Molino, con un millon de varas á dos reales	200.000
	Total .... $	953.000

«Si la sociedad debe, como se dice, un millon de pesos, apenas tendrá con qué pagar.

«¿Y los accionistas?

«No nos atrevemos á garantir la situacion que resulta de los guarismos que anteceden, pero consideramos el asunto bastante serio para promover con estas indicaciones unas esplicaciones mas luminosas, con el fin de evitar á los incautos que podrian alucinarse todavía, otras y nuevas desgracias. Bastante ruina tenemos que lamentar con las esplotaciones á que dieron lugar esas empresas en la Bolsa, para tratar de evitar otras mas en lo sucesivo, y siendo de interés y de moralidad pública, á la prensa incumbe el deber de ocuparse del asunto.

«Se ha impuesto á los Bancos, cuyo capital es poco mas ó menos de nueve millones, un nuevo régimen con la creacion de la Comision fiscal ¿y nada haríamos para proteger los intereses manejados por unas empresas azarosas que absorven ya un capital de ocho millones de pesos?

«Creemos que ha llegado el caso de tomar sériamente medidas para salvar esos intereses que son los del público, ó si no se pueden salvar, para preservar á la sociedad entera de los males á que los abusos cometidos por las sociedades anónimas podrian llevarnos en un porvenir no muy lejano.»

La solucion de la ley.

La cuestion de los Fomentos vá tomando el mismo aspecto que la cuestion de los Bancos.

Alucinaciones, abusos y fraudes, semejantes á los que trajeron la crisis tremenda de los Bancos, nos han traido la crisis amenazadora de los Fomentos.

Todos los espíritus se dirijen naturalmente á buscar la solucion que puede tener ese problema, aminorando los males del presente é impidiendo su repeticion en el futuro.

No faltarán algunos que sueñen tambien con un *curso forzoso* para las obligaciones de los Fomentos, curso forzoso que no seria ni mas atentatorio ni mas funesto que el curso forzoso de los Bancos; curso forzoso que el señor Ministro de Hacienda no tendria razon alguna de derecho para rechazar ni condenar, si quisiera ser lójico con sus teorias y sus actos.

No faltan tampoco quienes se dirijan al Gobierno y reclaman una intervencion especial y estraordinaria para moralizar y reglamentar nuestros bienaventurados Fomentos.

En ambos casos, es de la autoridad de quien se espera y á quien se solicita el remedio de la crisis.

Pero la cuestion de los Fomentos es la cuestion de los Bancos; y ambas no tienen sino una solucion en el terreno firme de la razon y del derecho.

La violacion de las prescripciones del Código de Comercio, la interpretacion errada de la lejislacion sobre *Sociedades anónimas*, es lo que ha dado lugar en gran parte á que los Fomentos, esa inmoralidad aliada á la inmoralidad de los Bancos, se lanzase sin freno y discernimiento al *mercantilismo* de sus especulaciones azarosas y fantásticas.

Ese mal no tiene sino un remedio—el cumplimiento fiel, rigoroso, inexorable de las prescripciones del Código de Comercio, haciendo recaer sobre los culpables la responsabilidad civil y criminal de sus actos abusivos y ruinosos.

Eso que debió salvar la crisis de los Bancos, haciéndola imposible en el futuro, eso ha de salvar la crisis de los Fomentos, desterrando la inmoralidad y el fraude de las especulaciones sobre tierras.

Usen los particulares de los derechos que las leyes les acuerdan, apliquen los tribunales esas leyes sin consideracion a circunstancias ni personas, y la moral pública se habrá salvado, la ruina de los Fomentos se habrá reducido á las menores proporciones posibles, y el comercio en general volverá á entrar en sus vias naturales de trabajo, de honradez y prosperidad.

No hay que dirijir la vista á la Providencia del Gobierno, que jamas se entromete en las crisis del comercio, sino para alterar el órden lójico de las leyes económicas y agravar por consiguiente el mal.

A la estricta aplicacion de nuestras leyes represivas y penales, á la justa intervencion de nuestros jueces íntegros y severos, al uso lejítimo de nuestros derechos sagrados y evidentes, es preciso recurrir para detener el descalabro de la ruina, reponiendo el dinero de los inocentes con el dinero de los culpables, civil y criminalmente responsables de sus actos.

En último término, la cuestion de los Fomentos es como la cuestion de los Bancos, una simple CUESTION DE POLICIA PUBLICA.

¡Qué entendederas!

El *Mercantil* entiende que cuando se combate un desatino como el de que el presidio y el patíbulo amenazan al escritor independiente en la situacion actual de la República, se empeña una discusion personal, porque se dá a la impugnacion de tamaña calumnia la forma del chiste ó de la sátira.

Qué entendederas tienen estos furibundos escritores del *Mercantil*!

En demostrar todo el ridículo que se echaba encima el escritor suponiéndose amenazado de persecucion y de degüello porque combate la situacion, hay un interés político, un interés patriótico, porque si eso fuese así, estaríamos bajo la mas feroz de las tiranías.

Nosotros combatimos la situacion bajo diversas faces, pero sostenemos que bajo el Gobierno del General Batlle hay libertad de imprenta y á nadie se persigue por sus opiniones políticas.

El *Mercantil*, que llama traidores á todos los hombres mas ó menos vinculados á esa situacion, es una prueba irrecusable de esa verdad.

Falsearla tan groseramente como el *Mercantil* lo hace, merece censura, pero falsearla para darse los aires de víctima y ponderar la heróica resolucion de *entregar sus brazos al cordel y su garganta al verdugo por conservarse fiel á sus santas creencias*, es algo que no merece encararse sino bajo el punto de vista del ridículo.

Pero como nadie soporta el ridículo sin exasperarse ni irritarse, los escritores del *Mercantil* se exasperan y chillan que es un primor en el número de ayer.

Como una prueba de que es verdad que el patíbulo está levantado en la plaza pública para los escritores independientes y especialmente para los escritores del *Mercantil*, nos repiten que no *encontramos Gobierno bueno, mientras no nos da participacion en la cosa pública, que no somos ni blancos, ni colorados, ni conservadores, ni brasileros, sino todo eso a la vez*; y nos agrega que cada uno de nuestros artículos es un *himno á nuestra personalidad*, que queremos Ministerio, que para obtenerlo produciríamos *las contorsiones del hombre elástico Ali Chiriff*, y otras sandeces por el estilo.

Chille y grite el *mártir* cuanto quiera, pero el ridículo de sus fantásticas declamaciones sobre *sus brazos prontos al cordel y su garganta pronta al sacrificio, y su hogar, familia y sangre ofrecidos en holocausto á sus creencias*, ni él ni nadie se lo ha de sacar de encima!

EXTERIOR

Opinion de un maestro de escuela sobre la guerra.
(POR JULIO SIMON).

No soy mas que un pobre maestro de escuela; tengo cincuenta años y hace treinta que ejerzo en el mismo pequeño pueblo. Hubiera podido hacer mejor figura en el mundo, pues mi padre me dió una buena educacion, pero, yo he creido que el mejor medio de hacerme útil, era el de abrazar la carrera de educacionista, y no he trepidado. Confieso que me ha pesado muchas veces y que hoy me inquieto por mi mismo.

Voy perdiendo la vista y cuando deje mi escuela con 120 francos de retiro, me veré obligado á pedir como supremo favor un sitio en el asilo de la mendicidad.

Pero, una cosa me consuela; he tenido la prudencia de no casarme, y seré solo para sufrir.

Todas mis alegrias y mis penas durante esos 30 años, las debo á mis discípulos; los he amado como á una familia. Cuando los castigaba sufria las penas del mundo para no llorar. El dia de la distribucion de premios, no podia contenerme y lloraba como las madres. El señor Cura se reia de mí. Aunque hubieran salido de la escuela, los niños me pertenecian siempre y no podia ver en ellos otra cosa que mis discípulos. Algunos hay que tuteo todavía, y á los cuales he educado su pequeña familia.

Una cosa que no ha dejado de admirarme y que no ha contribuido poco a alentarme, es el rudo pero profundo cariño de las madres. En nuestras landas, no poseemos vuestra delicadeza y finura; nuestros aldeanos y aldeanas que son ásperos por sí mismos, castigan algunas veces á sus hijos y no les exijen sino una cosa; es decir, sacar el mayor partido posible del dinero que les cuesta la escuela; aparte de eso, he visto á las madres quitarse el pan de la boca para pagar un médico ó comprar un remedio; las he visto acostumbrarse poco á poco á comer menos de lo que deberian, y consolarse diciendo: «los chicos están en la escuela.»

La enseñanza es gratuita en el distrito despues de 1854, pero la provision de libros, papel, tinta, lápices etc., sube a 12 ó 15 francos por año ¡y el gran gasto en seguida! alimentar y vestir á una criatura de 13 años que nada gana!

Oigo, todos los dias á personas que tienen varios niños, afirmar que los quieren igualmente á todos; pero no siempre es la verdad: lo dicen para hacérselo creer ellos mismos, porque sienten que es su deber. Algo parecido me sucedia, pero al presente que voy á dejar el trabajo reconozco que los de mi predileccion son los mas pobres. Tal vez esto provine de que estoy enterado de los sacrificios que se imponen las madres.

Debo decir que no tenemos médico y que yo he aprendido á sangrar y poner una compresa.

Cuando uno ha pasado noches velando á un niño enfermo, cuando uno ha temblado al verlo muerto ó lastimado; cuando uno ha llorado en secreto por sus primeras faltas y se ha esforzado por atraerlo al bien, es imposible dejar de amarlo. Nada hay que ligue con mas fuerza los corazones, que las penas y los sacrificios.

Tenemos muchos pobres aquí; pero los pobres no son tan pobres; se les emplea como jornaleros en los caminos ó sirven á los agricultores durante la cosecha, no comen pan mas que dos veces por semana, pero tienen papas, castañas, y á veces un pedazo de tocino que se les da cuando los ricos se casan. En suma ellos se aman entre si y aman á su pais.

La gran inquietud respecto á los jóvenes, es el sorteo. Es menester ver á las pobres madres cuando sus hijos están bajo la talla, y mientras tanto; ¡cuanta alegria han sentido al verlos crecer! Entonces querrian que fueran pequeñitos; recuerdan los afanes que han tenido para salvarlos de una enfermedad que tal vez fuera una causa de escepcion.

El *Maire*, que ha sido oficial, segun él lo dice, (yo creo mas bien que ha sido sargento) les promete que los hijos tendrán siempre dos buenas camisas en su saco, un par de botines de moda y una manta para el invierno; que se les dará un pan de tres libras para dos dias, la sopa de carne de mañana y tarde, un guiso una vez por semana y 35 céntimos en el bolsillo cada 5 dias. Pero eso no las consuela al abrazarlos, ni dejan de pensar que cuando vuelvan al pais al cabo de 5 ó 6 años, no amarán tal vez, si las encuentran, á sus propias madres.

He leido asiduamente los debates de la Cámara de Diputados en el *Moniteur*; es el mayor beneficio que me produce mi plaza de secretario del *maire*, y creo que si viviera en un pais menos aislado y menos pobre, me interesaria en las cuestiones generales y en la gran politica. Los discursos de Mr. Jules Favre, de Mr. Pelletan, de Mr. Picard, me han hecho palpitar con frecuencia el corazon.

Así pues, lo que me interesa mas es la discusion del impuesto, y sobre todo del impuesto de sangre. Lo demas, para nosotros, campesinos, es pura teoría; pero el impuesto de dinero, el impuesto de sangre, eso es la práctica.

Es preciso escuchar á las madres que tienen hijos de 20 años. ¡Cuantos hombres se tomarán este año! —se tomarán doce—El año pasado fueron solo diez—Hace 20 años no se tomaban mas que seis!

Yo que enseño la geografía y que hago todos los dias mis dos comidas con la carta mural de Europa por delante, sé que la Alemania se compone de cuarenta Estados de los cuales algunos tienen las dimensiones de una aldea; sé que la Prusia y el Austria se disputan la supremacía sobre todos los pequeños Estados, y que las gentes de buen sentido querrian mas bien suprimir esas divisiones ridículas y hacer de la patria alemana una sola república.

Creo que esta república se hará, y cuando ella se realice, será para nosotros una buena y fiel aliada; por el contrario el rey de Prusia y el Emperador austriaco habrian sido vecinos peligrosos, si no hubieran estado constante y necesariamente ocupados el uno del otro.

Al presente, que por la batalla de Sadowa, el rey de Prusia ha conquistado por algun tiempo al menos la superioridad, puede creerse que no quiera volver sus armas contra nosotros y que si se ha fortificado en su pais, es para tener mas probabilidades de batirnos. Por mi parte no creo una palabra de todo eso. Mr. Garnier Pagés y Mr. Magnin han demostrado maravillosamente que la Prusia tenia el mayor interés en dejarnos tranquilos. Mr. Rouher es de esa opinion cuando se argumenta sobre los tratados de comercio; pero es de opinion contraria cuando se argumenta sobre el presupuesto y el empréstito. Declara que ha calculado con el mariscal Niel que nos faltan 800.000 hombres bajo el pabellon y 400.000 hombres de guardia movible para estar tranquilos del lado de la Prusia.

En vista de este razonamiento, si por desgracia fuera exacto, no seria Mr. Rouher, ni Mr. Niel ni persona alguna, ni sobre todo la Cámara de Diputados, los que arreglarian el impuesto de dinero y de sangre en Francia; lo seria Mr. Bismark; y si se le ocurriese aumentar aun su ejército el año que viene, nos veriamos obligados, cueste lo que costare, a elevar el nuestro á 1.500.000 ó 1.600.000 hombres; en eso no hay límite. Mr. de Bismark puede esvivirnos á todos al ejército, con tal que el Rey de Prusia lo consienta. Puede al mismo tiempo acabar de arruinarnos aumentando desmesuradamente nuestro presupuesto de guerra, que antes del reciente aumento del ejército se elevaba á nada menos que 400.000.000 francos privándonos en seguida de todos los obreros útiles para la agricultura y la industria que hoy mismo ya no son suficientes.

Yo puedo hacer estas reflexiones y muchas otras, porque soy un casi sábio pero nuestras buenas mugeres no han oido hablar jamás ni del Rey de Prusia ni del Emperador de Austria, ni del principado de Knipfhausen. Ellas no conocen ni de nombre á Mr. Bismark y hasta me figuro ni á Mr. Rouher, y solamente saben, no hay que dudarlo, que este año el distrito posee 12 jóvenes de 20 años propios para el servicio, y que se les tomarán los 12.

Pero cuando hayan partido todos y les hayan colocado en lugar de su blusa una túnica azul con cuello encarnado, el correage atravesado al cuerpo y un plumacho en la cabeza, si se le ocurre á un ministro aumentar su influencia ó á un principe afirmar su dinastía arrojándose sobre los Estados vecinos, entonces empezarán las crueles angustias de los padres y las madres, entonces se leerán la Gacetas hasta en las últimas aldeas para saber si ha habido batallas y cual fué el número de los muertos.

Se habla del cólera! pero la peste y el cólera vienen á buscarnos, mientras que por la guerra se llama á nuestros desgraciados hijos, se ponen en movimiento todos los caminos de fierro de los dos Estados para conducir á un mismo punto, á una misma inmensa carniceria el mayor número de hombres jóvenes y valientes. Allí estarán, talvez un millon, arrastrando cañones, cargando fusiles Chassepot á semejanza de Jesus cuando subia el Gólgota con la cruz á cuestas. No sabrán porqué se baten y si lo supieran seria lo mismo, pues comprenderian que en ello no les iba el mas mínimo interés. Entrarán bajo un bello sol en esos llanos cubiertos de mieses, de florestas y aldeas y al punto comenzarán su juego los cañones y los fusiles; y si se ha de dar crédito al mariscal Niel que es un bravo militar y sabe lo que dice, caerán heridos todos los hombres que se pongan al alcance del fusil Chassepot.

Entonces será peor que en Crimea donde no existia el fusil Chassepot y perdimos 95,615 hombres sobre 309,268; es decir, casi 1 sobre 3. ¡No hay arte que haga mas progresos que el arte de matar!

Es cosa de preguntarse lo que habria hecho hoy Napoleon el Grande que ganó tantas sangrientas batallas no teniendo á su disposicion mas que cañones ordinarios y fusiles de chispa!

En 1867, fuí á Paris con un gran número de institutores; visité en la Esposicion, la pequeña sala donde Mr. Duruy habia colocado algunas páginas de escritura, ¡trabajos de aguja confeccionados en las escuelas de niñas, y los libros de clase, edicion de 2 ó 3 grandes librerias. Escuché en la Sorbona, como era de mi deber, las lecciones de algunos consejeros de Estado, para enseñarnos el modo de dirijir nuestras escuelas en la campaña; y ya os hareis cargo que aprovecharia mi viaje el único que he hecho en mi vida, para visitar el Museo del Louvre. Habia allí un cuadro, que aunque no el mas bello de todos era precioso, y que me atraia á pesar mio. Era el campo de batalla de Eylau despues del combate de allí a todos esos jóvenes valientes, ayer aun llenos de vida, tan hermosos! Vellos, muertos, mutilados, empapados en la sangre y el lodo, acostados á lo largo de los fosos, presentando hasta perderse de vista un horizonte de cadáveres, y llevando ya á lo lejos en esas negras y siniestras nubes, la peste que exhalan los montones de cuerpos putrefactos!

¿Donde está el héroe, pues que siempre hay un héroe en una batalla y preciso es que sea un gran héroe cuando en ella hay tantos muertos?

Allí está, en primer término, á caballo, casi solo, saludando á las víctimas, consternado por su propia gloria. Gros no se ha atrevido á dibujar en esa cabeza los remordimientos.

Esta obra que no supieron comprender, gustó á los cortesanos y al amo.

El pintor mismo, no la comprendió sino á medias.

Si yo quisiera curar á un partidario de la guerra—pues que parece que aun los hay—no lo llevaria ante esas terribles carnicerias que el pincel no puede reproducir y que hacen retroceder la imajinacion; lo conduciria á dos pasos de mi casa, á esa pobre choza donde nació aquel buen soldado cuyo cuerpo acaba de ser dividido en dos por una bala de cañon, donde ha crecido, donde ha sufrido, donde su pobre madre mas de una vez lo ha disputado á la muerte; donde ha sido durante veinte años el sosten, el consuelo y la delicia de dos tiernos corazones. Allí entonces le diria á ese partidario de las batallas, á ese ferviente adorador de la grandeza militar, á ese patriota, á ese hombre cubierto de gloria, á ese poeta: lee en esos dos rostros la condenacion de tu crimen!

Yo que no tengo hijos, os aseguro que despues de la ley del último año, cuando doy mi clase, me pasan ante los ojos como visiones de fusiles chassepot, obligándome á preguntarme ¿porqué yo y los 40.000 institutores, mis colegas no nos desvelamos por formar hombres y enseñarles el secreto de la libertad y de la vida?

Los jesuitas.

La *Nueva prensa libre*, de Viena, se inquieta de la llegada á Austria de jesuitas emigrados de España. Despues de recordar que la nueva constitucion Austriaca esta aun mal afirmada y que los hijos de Ignacio de Loyola cuentan con amigos en todas las esferas del gobierno, agrega:

«No está demas un poco de precaucion respecto á gente tan astuta como son generalmente los jesuitas, y puesto que su número engruesa cada dia en Austria, aprovecharemos la ocasion para recordar los principios de su órden.

Fundada con el objeto espreso de esterminar la heregía, la Compañía de Jesus persigue aun ese mismo objeto. Es pues la enemiga declarada é irreconciliable de la igualdad y por consecuencia la sociedad mas peligrosa para el reposo del Estado moderno.

A la enorme influencia que ejerce sobre el Papa actual, se deben atribuir el *sillabus*, la enciclica y la alocucion contra el Austria. Este último acto de la curia romana habria tenido lugar bajo una forma mas cortés, ó quizá no se hubiera efectuado, si el general de los jesuitas no fuera tan poderoso en Roma como el mismo Papa.

Pero haciendo abstraccion de esas tendencias de la órden, la moral jesuítica es inmoral en último grado. Esto no necesita pruebas, para cualquiera que haya leido las obras de los principales casuistas de la Compañía.

Los jesuitas enseñan que el fin santifica los medios, y a ese respecto es menester leer una obra publicada hace dos años en Bergzabern en el Palatinado rhenano por el Pastor G. K. L. Maurer, bajo el título de *Nuevo espejo de los jesuitas*. La máxima decisiva se encuentra en el libro del famoso jesuita Busembaum: *Medulla theologiæ moralis*, y puede leerse en el Cap. III del Libro VI: *Cum finis est licitus, etiam media sunt licita*. Los numerosos ejemplos discutidos tanto por Busembaum mismo como por los casuistas españoles, tales como los Hurtado, los Escobar, los Sanchez etc. prueban incontestablemente que esos teólogos no han pensado hablar de medios lícitos. Así, pues, cuando un criado roba á su patron para dar á los pobres el dinero robado, practica segun la doctrina de los jesuitas una accion permitida y meritoria.

No obstante Maurer ha cometido un olvido, pues no encontramos en su obra las máximas de los jesuitas españoles sobre el regicidio. Los republicanos mas apasionados no han llegado jamas hasta reconocer en el asesinato de un principe una accion moralmente meritoria; han variado simplemente la teoría de alta traicion inventada por los monarquistas y han atribuido al pueblo en la persona de sus delegados, el derecho de pronunciar sobre la vida ó la muerte del soberano. Los siglos XVII, XVIII y XIX han asistido cada uno de ellos á la ejecucion de un principe; pero Carlos I de Inglaterra, Luis XVI de Francia y Maximiliano I de Méjico, han sido condenados por sentencia judicial, ha habido defensa y debates públicos.

Los casuistas españoles al contrario, miembros y partidarios de una órden que quisieran presentarnos como sosten del principio monárquico, han instituido la máxima—que se puede asesinar sin cometer pecado, á todo monarca que traiga perjuicio á la verdadera fé, ó se halle en estado de revuelta contra la Iglesia.—Jamás, al menos que nosotros sepamos, han sido contradichas esas teorías en el seno de la órden; de donde debemos concluir que hasta hoy los buenos Padres piensan del mismo modo.

En todas partes donde han podido, han recomendado y organizado siempre el asesinato de los heréticos; en todas partes y siempre, se han esforzado en inflamar el fanatismo relijioso contra los disidentes, y de ello tenemos muchos ejemplos.

En Baviera, en el Gran Ducado de Bade, en la Hesse rhenana, los jesuitas han hecho de la guerra contra la Prusia en 1866, una guerra de religion. En medio de las atenciones de la campaña, se ha prestado poca atencion á esas maniobras. Las escandalosas escenas de Herrieden, donde un populacho amotinado daba caza á los herejes, y eso en el corazon mismo de la Franconia protestante, pasaron imperceptibles en medio del gran tumulto de las batallas de Bohemia.

Hoy uno se espanta, ya tarde, del peligro sobre el cual parece cerrarse todavia los ojos.

Casi todos los hechos citados por el Pastor Maurer están igualmente confirmados.

El mismo Pastor reproduce pasages verdaderamente escandalosos del *Curso de teolojía moral* del jesuita G. P. Gury, obra adoptada desde 1850 por los seminarios católicos de Spire, Limbourg, Mayence, Ratisbonne, Friburg etc. En lugar de preparar dignamente á las almas jóvenes á su vocacion superior, se hojea este libro las descarria bajo todos conceptos. Se vé por allí que los jesuitas han permanecido fieles a ellos mismos: *Sint ut sunt aut non sint*, como lo declaró otra vez su General.

Por nuestra parte repetimos estas palabras del valiente patriota Ernest-Maurice Arndt: «Aquel que abiertamente ó en secreto favorece a los jesuitas, es un enemigo del progreso de la Alemania.» Lo que Arndt decia de la Alemania, podemos nosotros decirlo del Austria.

NOTICIAS DIVERSAS

Las cataratas.

El Dr. Tavignot, médico muy afamado de Paris, acaba de comunicar á la Academia de Ciencias un descubrimiento hecho por él, y que es de una evidente importancia para la ciencia médica.

Consiste en la cura de las cataratas sin operacion quirúrgica, consiguiéndose de un modo radical por medio de simples titilaciones en el ojo, de un aceite que contiene en disolucion una cantidad muy mínima de fósforo.

Con este procedimiento, al cabo de un mes desaparece gradualmente la catarata.

Quedando ahora por discutirse el mecanismo de la curacion ante la academia M. Tavignot admite la reproduccion de un nuevo cristalino en el ojo, en reemplazo del que se ha cubierto de opacidad.

Para resolver esta doctrina se han hecho varios esperimentos en animales, cuyos resultados aseguran á la ciencia la verdad del descubrimiento. La cura es pues una realidad, punto escencial de la cuestion para los enfermos que llegan á perder el órgano de la vista por el progreso de la opacidad del cristalino.

El agua del mar

Un inglés, Mr. Normanby, ha inventado una máquina por medio de la cual puédese fácilmente hacer potable el agua del mar.

Una de estas máquinas, construida en la isla de Malta, ha dado 65.000 litros de agua por dia á la poblacion. En otro punto se obtuvo 130,000 litros.

Nuevo medio de matar

Escriben de Turin que el profesor Castaurani, célebre oculista, ha hallado el medio de matar los animales por medio de la insuflacion del aire en los ojos.

Unos pocos segundos bastan para consumar la operacion, la cual, segun parece no causa gran sufrimiento.

Se han hecho ensayos de este procedimiento en la escuela real veterinaria, con muy buenos resultados.

En unos cuantos minutos, cuatro conejos, tres perros y un chivo pasaron de la vida á la muerte.

Lo que ofrece de mas notable este medio tan perfeccionado de matar, es que no deja señal alguna, pudiendo igualmente aplicarse á los seres racionales.

El dynámito.

Leemos en el *Ferro-Carril* de Santiago de Chile:

Los péritos nombrados por el gobierno para informar sobre el privilejio pedido por D. Pedro Whalgrea para introducir en Chile la nueva pólvora llamada *dynámito*, hicieron anteayer el esperimento de esta sustancia en una cantera que se trabaja en el cerro de San Cristóval. Atraidos por la curiosidad que ha despertado en todas partes tan estraordinario descubrimiento, concurrimos á presenciar esta prueba que debia decidir las contradictorias opiniones emitidas por la prensa, muy particularmente la que solo consideraba al dynámito como una simple nitro glicerina, y en consecuencia, poseedor de todos sus inconvenientes y peligros. Desde luego, el aspecto mismo de la pólvora bastó para desvanecer esta idea, pues es una sustancia compacta, blanda, aceitosa, que se deja deprimir fácilmente entre los dedos, y cuyo color es de un chocolate subido que se presta hasta confundirse con el de la chancaca fina de Paita. Cualquiera le tomaria por esta última sustancia. Su poca consistencia permite usarla en pequeños cilindros de una onza de peso, envueltos en un lijero papel.

En la cantera del cerro se habian hecho tres taladros de una vara de profundidad y de una pulgada de diámetro, elijiéndose para practicarlos las rocas mas sólidas y retirándolas por una porcion considerable de cerro. Se les cargó colocando en ellos de seis á ocho cilindros de pólvora, es decir, de seis á ocho onzas, cantidad que parecia del todo insuficiente atendida la gran cantidad de pólvora comun que se habia necesitado para producir algun efecto. Sobre los cartuchos se echó una pequeña porcion de tierra, la suficiente para impedir que el aire esterior comunicase con la pólvora pero sin atacarla y sin ningun otro requisito. Un fulminante y una guia de pólvora comun completaban el aparato.

Se descargaron sucesivamente los tres tiros y vimos entonces con asombro que la pólvora, en vez de haber salido por la abertura del taladro que se encontraba espedita, habia estallado en el interior con una fuerza de proyeccion tan estraordinaria, que las rocas estaban completamente divididas, y abierta una gran porcion de cerro. Algunos grandes fragmentos habian sido lanzados á distancias considerables.

Despues de esta satisfactoria prueba, se pasó á otra que debia demostrar la eficacia de la pólvora usada sin necesidad de taladros. En una pequeña grieta natural que habia entre dos rocas se colocó tambien la cantidad de cinco onzas de pólvora, provista del fulminante y guia correspondientes. Prendido el tiro, se observó un efecto tan poderoso como el que se habia producido en los taladros; la enorme masa de rocas estaba separada, y algunas de ellas hechas trizas.

Pudimos observar que en el sitio en que se encontraba colocada la pólvora, la roca que tapaba reducida á polvo, siendo tan instantánea esta accion que á algunos centímetros de distancia la piedra no perdia una sola de sus moléculas.

Una prueba mas importante se hizo en seguida. Uno de los péritos nombrados, el señor Santiago Brian mayor de artilleria y encargado de la fabricacion de proyectiles para ese cuerpo, habia llevado una metralla cónica de las usadas en los cañones Armstrong y que para reventar necesita *seis libras* de pólvora comun. Se la cargó con *ocho onzas* de dynámito, no para hacerla estallar, pues para esto habria bastado *una sola onza*, sino para romper con ella una enorme roca de seis métros cúbicos que se hallaba aislada. Desgraciadamente la roca era muy blanda y porosa, circunstancia que, lejos de favorecer la accion del proyectil, tendia a entorpecerla. Así fué que, prendido el tiro que causó una violenta detonacion, la roca solo quedó horadada á la profundidad de unos diez y seis ó veinte centímetros. En las rocas vecinas se podia observar los destrozos que habia causado la metralla. Esta misma prueba se repitió en una viga de roble de ocho pulgadas en cuarto, con la diferencia de que aquí se colocó la pólvora, no encerrada en una metralla, sino libre y cubierta, solo con un puñado de tierra. Se la hizo detonar y la viga fué dividida instantáneamente en el sitio en que se hallaba la pólvora, que se habia puesto en cantidad de siete onzas.

Se pasó en seguida á hacer detonar la pólvora *debajo del agua*, lo que se hizo en una zanja de este liquido, dando por resultado una esplosion tan violenta, que no se supo á donde habian ido á caer las astillas del utensilio.

Para desvanecer la especie propalada por algunos, de que el dynámito no es otra cosa que nitro-glicerina, se hicieron algunas pruebas que manifiestan su fácil manejo y el ningun peligro de que pueda estallar, cualquiera que sea el trato que se le dé. Al efecto uno de los ensayadores prendió un cilindro de pólvora, conservándolo en la mano hasta que se consumió. Espuesto como estaba al aire libre, se consumia sin mucha rapidez, sin hacer la menor esplosion, y sin producir humo sino la sílice de que consta y que iba quedando libre á medida que se iba verificando la combustion. Despues se colocó un pedazo de pólvora sobre una piedra y se la golpeó con otra fuertemente sin que se lograse incendiarla. Por último en un pequeño cajon de madera se encerraron varios cilindros de pólvora y se les hizo rodar desde lo alto del cerro cuando se les abria se vió que los cilindros se hallaban aplastados y casi destruidos, sin que por eso el combustible se hubiera incendiado.

Se vió tambien que arrojando al agua un cilindro encendido, se apagaba, porque, como hemos dicho, para detonar en este elemento se necesita que la pólvora esté provista de un fulminante.

En presencia de estos brillantes esperimentos, nadie pudo ya dudar de que, no solo no se trataba de la nitro-glicerina, que se inflama al menor choque sino de que teníamos delante el mas importante combustible que haya salido jamas del laboratorio de un químico, pues á las ventajas de los mas poderosos medios esplosivos que se han inventado, reune el no poseer ninguno de sus inconvenientes, y el ser de un manejo tan sencillo que está al alcance de todos los peones. A esto se agrega que su costo es un treinta por ciento ménos que el de la pólvora comun, habiéndose calculado que lo que se hace con mil partes de esta última en el labor de las minas, se puede hacer con cien partes de dynámito.

Todo esto está indicando que la nueva pólvora que se pretende introducir, va á beneficiar de una manera notable á nuestros mineros, ahorrándoles no solo una gran parte del material, sino tambien el empleo de tiempo y de brazos, lo que pondrá desde luego al dynámito fuera del alcance de las mas ruinosas competencias.

En el mineral de Chañarcillo se han hecho tambien algunos esperimentos y se ha obtenido, segun sabemos, un resultado tan satisfactorio como el que nosotros mismos hemos presenciado antes de ayer en San Cristóval.

Los péritos deben pasar su informe al gobierno en la presente semana y si se concede el privilejio, como no parece posible la duda, se establecerá inmediatamente la fábrica á inmediaciones de la ciudad de Valparaiso, la que tendrá sucursales en algunas provincias del norte y del sur de la república. Dichas fábricas estarán bajo la inmediata direccion del injeniero don C. Wilson.

El calor del sol aplicado como motor
INFORME PRESENTADO POR EL CAPITAN ERISON A LA UNIVERSIDAD DE LUND, EN SUECIA.

Mucho me he dedicado á estudiar si los rayos solares pueden encontrarse y hacerlos servir como motor.

Los esperimentos de sir Jhon Huschell y M. Pouillet sobre la irradiacion del calor, aunque muy interesantes no son satisfactorias, puesto que se trata de temperaturas bajas, demostrando qué cantidad de hielo puede derretirse, ó qué temperatura bajo el grado del agua hirviente puede darse en un tiempo y superficies dados. El objeto de mis investigaciones y esperimentos, han sido para demostrar qué cantidad de calor puede desarrollarse á la alta temperatura obtenida por la concentracion de los rayos solares en una superficie reducida é inventar el medio mejor de efectuar esta concentracion del calor irradiado.

Aparte de estos esperimentos preparatorios, he construido varios motores que llamo máquinas solares. Uno de ellos funciona por el vapor formado por la concentracion del calor del sol y los otros dos por la fuerza espansiva del aire atmosférico calentado directamente por el calor irradiado. No es este el lugar de hacer una descripcion completa de dichas máquinas, ni de los medios empleados para concentrar el calor y producir altas temperaturas, solo trataré de la parte principal, es decir, de la fuerza motora.

Bajo este punto de vista, mis esperimentos demuestran que á la alta temperatura que exijen las máquinas de vapor y los caloríficos, el calor del sol aun muy débil por sí solo, aplicado á una superficie de diez piés cuadrados evapora, término medio 489 pulgadas cúbicas de agua en una hora, valiéndose de mi aparato de concentracion. Este esperimento es tan importante que por él puede desarrollarse una fuerza capaz de levantar 35.000 libras un pié en cada minuto, que es mas de un caballo de fuerza.

A mi modo de ver, este es un descubrimiento de mas importancia que todos los hechos hasta hoy. Siendo la distancia del centro del sol á la tierra 214:44 veces mayor que el radio del primero, elevando esta suma al cuadrado, encontraremos que un pié de la superficie del sol calentará 45 984 piés de la superficie de la tierra, o de otro modo el sol arroja 45 984 veces mas calor del que la tierra recibe.

De aquí se deduce que diez piés de la superficie del sol desarrollan calor suficiente para trabajar una máquina de 45.984 caballos de fuerza, que necesitaria 100.000 libras de carbon por hora. Pero este principio, basado en la evaporacion por medio del calor concentrado, está por debajo del calor proveniente por el sol. Mas de la mitad del calor de los rayos solares se pierde en el paso por la atmósfera y por el aparato que eleva la temperatura al grado alto que se necesita.

El calor producido por los diez piés es igual al producido por 200.000 libras de carbon por hora. No puede concebirse tan gran consumo en tan corto espacio, y menos todavia la especie de combustible ó su fuerza para mantener perpetuamente el intenso calor que contiene un globo cuyo diámetro es mas de cien veces mayor que el de la tierra. Pero mi objeto no es discutir los fenómenos de este astro, sino ver que el calor del sol, á pesar de la gran distancia, es suficiente para emplearlo como fuerza motriz. Segun mis esperimentos en una milla cuadrada, puede concentrarse calor suficiente para mover 64.800 máquinas de á 100 caballos cada una.

Si Arquímedes decia que con su palanca desquiciaba el mundo, hoy se puede decir que concentrando los rayos solares, se puede hacer detener la tierra con la fuerza que producen.

Un vegetal-gusano.

Un naturalista acaba de hacer un regalo á un horticultor de Paris, de una planta china de una rara curiosidad; llámanle los chinos: *bias-tsa tom—chom*, cuyo nombre significa que esta planta estraordinaria es un vegetal durante la estacion de verano, y cuando el invierno llega, conviértese en gusano.

Si se la examina de cerca, á los primeros dias de setiembre, nada hay que se asemeje mas que á un gusano de color amarillento, y de una lonjitud como de 15 centímetros.

Su transformacion aparente se hace de un modo gradual; vése primero formarse la cabeza, luego el cuerpo, los ojos, el vientre y hasta los pliegues del dorso.

FOLLETIN 161

LAS AVES NOCTURNAS

HISTORIA DE DOS HUÉRFANOS

NOVELA ORIGINAL

Por D. Juan de la Puerta Vizcaíno

Bien sé yo que cuando con mas afan estáis continuando el hilo, y permitásenos decirlo así, de una historia, os contraria que la cortemos para pasar á otra.

Pero esto es casi indispensable, porque si habeis de conocer á los personajes que se os presentan, tal y como son, es preciso marchar en pos de ellos paso tras paso, tantos como den, siguiéndoles donde fueren y relatar todo cuanto hicieren.

Por esta razon es por la que ahora, desde un pueblecito insignificante de la Rioja, os trasladamos nada menos que á la América.

A Rio Janeiro, ya sabeis. Aquel punto del globo donde Irene, al ir á buscar parte de su fortuna que su primer marido la dejara, tropezó con un amante llamado Unzie, al que abandonó despues por un señor titulado Marqués de Porto do Ferro.

Creo que ya recordareis.
El pais donde Alí perdió á su mujer.
Donde Unzie perdió á su amante.
Donde Irene encontró un marido.
Donde Pancho incendió una posesion y robó una marquesa.

II.

En el tiempo á que nuevamente nos referimos, el sitio que ocupaba la casa que habitaba el marqués de Porto do Ferro, habia sido reemplazado por una humilde cabaña, cubierta con cañas, juncos, y hojas de plátanos y cocoteros.

Esta cabaña se componia de dos habitaciones.

Una de ellas era habitada por el dueño del ingenio; y la otra por un viejo negro tambien como el amo, que ya impedido por una especie de parálisis que se habia apoderado de todos sus miembros, pasaba casi todo el tiempo tendido en su hamaca, siendo objeto de los mayores cuidados por parte de su señor.

El mueblaje de aquella choza era tan modesto, que no se podia ver por mucho que un curioso se desojase mas que dos hamacas, tres bancos de cortas dimensiones hechos con bambú, una mesa y algunos útiles de cocina, los mas precisos para las cortas necesidades de aquellas pobres y sóbrias gentes.

Alrededor de la cabaña se veian algunos plantíos de cacao, café y añil; frondosos bosques de cocoteros, guayabos, plátanos y otros árboles, plantas y arbustos propios de los paises meridionales.

Toda aquella inmensa posesion que en un principio perteneció, como ya sabemos, á los marqueses de Porto do Ferro, pasó á poder de un humilde negro, el cual, sin duda por un estraño capricho, habia puesto para cultivar, la gentes de Europa.

Un ingenio trabajado por gente de piel blanca, donde es así que todos los de esta raza son señores, y los negros esclavos, no deja de llamar la atencion á los del pais.

Sobre esto habia mil hablillas.

Todos á porfia se devanaban los sesos pensando el por qué el dueño del ingenio de Santa Lucia, habia trastornado el órden de las cosas hasta el estremo de hacer esclavos á los blancos, y señores á los negros.

Los últimos no llevaban á mal la determinacion de su compañero.

Pero los blancos no podian tolerar que los de su raza estuvieran supeditados y bajo el látigo de los negros.

Y esto empezaba á impacientarlos algo mas que lo regular.

Algunos negros habian empezado á rescatar su esclavitud y á hacerse dueños de terrenos, poniendo para su cultivo á gentes venidas de Europa.

Quien suponia que aquella determinacion habia sido inspirada y aun protejida por los melancólicos hijos de la Albion.

Quien que era una sociedad, de negros procedentes de la esclavitud, que de este modo trataban de vengar los malos tratamientos que de los blancos hubieran recibido durante el tiempo que para ellos trabajaran.

Ello es, en fin, que á todos les daba que pensar y que por lo tanto se formaban conjeturas sin cuento; unas, que tenian visos de alguna probabilidad, y otras, que por el contrario, eran descabelladas hasta el mas alto grado.

III.

—Nada; no damos con el *quid* de la facultad,—decian los que eran de parecer que los ingleses eran los protectores de aquellos negros;—los ingleses no pueden protejer los intereses de esos esclavos, porque ni un solo buque de aquella nacion se aproxima á la rada del ingenio de Santa Lucia para hacer cargamentos.

—Es mas, decian otros;—los que llegan á Rio-Janeiro, ello será una casualidad, pero no desembarcan su tripulacion, y hase reparado que de algun tiempo á esta parte no comercian con el pais como lo hacian antes.

—No, pues lo que es la asociacion de los negros para vengarse de los blancos, tampoco existe,—decia un tercero.

—Eso es lo que sabemos.

—¿Y en qué os fundais para sospechar al menos, lo que con tanta insistencia sosteneis?

—Fundarnos, en nada; pero es el caso que de otro modo no puede esplicarse el caso.

—Repito, mil y mil veces que es un absurdo lo que con tanto aplomo sosteneis.

—Cada uno tiene sus opiniones.

—No señor.

—¿Cómo que no?

—Para poder juzgar hay que fijarse en los hechos, y es precisamente lo que vosotros no haceis.

—El hecho no es mas que uno.

—Veamos.

—Antes los negros eran esclavos de los blancos; me parece que este es un hecho que no me podreis negar por mucho que os empeñeis en lo contrario.

—¿Y bien?

—Ahora, es decir, de algun tiempo á esta parte sucede todo lo contrario; esto es, el negro es el que manda, y el blanco es el que obedece.

—¿Y qué es lo que deducis de todo lo dicho?

—Sacamos en consecuencia que los negros que han podido rescatarse de la esclavitud, adquiriendo despues algun capital.... sabe Dios cómo, se han constituido en sociedad para vengar en los blancos todos los malos tratamientos á que ellos se hicieron acreedores durante su esclavitud.

—¿Habeis terminado?

—Sí.

—Pues todos los cálculos de los que como vos piensan, son inexactos; es mas, me atreveré si no os incomodais, á llamarlos injuriosos y calumniosos.

—No os entiendo.

—Yo me esplicaré.

—Lo deseo.

—A mi modo de ver, los negros, lejos de querer vengarse de los blancos, lo que hacen es enseñarlos.

—¿Enseñarlos?

—Si tal.

—¿Y á qué los enseñan?

—A tratar con mas consideracion á sus semejantes.

—¡Oh!

—En los ingenios que los blancos sirven á las órdenes de los negros, no hay esclavitud.

—Es verdad.

—Allí tampoco hay látigos, los castigos corporales están abolidos; así es, que no hay ni un solo caso de que un negro, señor, como los llamais, haya ultrajado á alguno de sus trabajadores.

—Tampoco es cierto.

—Entonces, ¿cómo quereis que esos negros se hayan reunido para vengar en los blancos las ofensas que antes recibieron de ellos?

—Teneis mucha razon, y esto me inclina á pensar tambien desde ahora, que lo que hacen los negros es enseñarnos á ser humanos con ellos, así como ellos lo son con los de nuestra raza.

CAPÍTULO II.

OSCAR.

I.

Ya hemos dicho que el dueño del ingenio de Santa Lucia era un negro.

De dónde habia venido, nadie lo sabia.

Los mas adelantados en noticias contaban que habia llegado á bordo de una fragata francesa, que ancló en la rada de Rio Janeiro en los primeros dias del año en que pasaba la accion.

Al saltar del bote que le condujo á tierra firme, llevaba como único equipaje un gran morral de lona listado de azul, que encajado en la parte inferior de un gran baston de bambú, cargaba sobre sus espaldas.

Su aspecto era casi el de un mendigo.

Vestia un pantalon y chaqueta de lienzo blanco, cuya pureza de color habia perdido á fuerza de uso y falta de agua, y adornado de algun que otro remiendo de tela diversa, cosido, segun las puntadas, por alguna esclava perezosa, ó por algun sastre que no formaba muy buen concepto de su parroquiano.

Su cabeza iba cubierta con un ancho sombrero de jipijapa, bastante mugriento y deteriorado.

Sus piés estaban descalzos.

Sin embargo, conocíase al primer golpe de vista que aquel negro estaba acostumbrado á llevar calzado, por la dificultad que tenia al fijar sus plantas sobre el suelo.

II.

Así que hubo saltado en [illegible] se hundió en uno de los inmensos bolsillos de su chaqueton, sacando de él una enorme bolsa de cuero bien repleta de doblones y guineas.

Entre estos iba alguna que otra moneda de menos valor.

Tomó un real de plata, y poniéndolo en la mano del marinero que le condujo desde la fragata, le dijo:

—Toma, y á las cinco de la tarde espérame en el mismo sitio.

—¿Hemos de navegar mucho?—preguntó el marinero.

—¿Por qué lo preguntas?

—Necesito saberlo para buscar una persona que se ponga á la caña del timon, si es que yo he de manejar los remos.

—No hay necesidad.

—¿Y podeis decirme hácia qué parte hemos de navegar?

—¿Otra pregunta?—dijo el negro frunciendo el entrecejo, y dirijiendo una mirada nada tranquilizadora al marinero.

—Dispensa, morenito,—replicó este—pero si he preguntado otra vez, ha sido por saber si debo colocar la vela. La brisa es favorable hácia el Noroeste.

—Es escusado: nos vamos á dirijir hácia el Norte.

—¿Con que á las cinco has dicho?

—A las cinco; y cuida de no faltar, porque pudiera sucederte que perdieras una oreja.

Y sin hablar mas palabras, el negro giró suavemente sobre sus talones, volviendo la espalda al marinero y encaminó sus pasos por una de las calles que daban frente al muelle.

Al comedio de esta torció hácia la derecha, internándose en una calle estrecha, sucia y hedionda.

Apenas hubo dado algunos pasos, se detuvo delante de una casa, sobre cuya puerta se leia: *Julian Aldea, escribano*.

El negro se aproximó á ella, y llamó con los nudillos de su mano en la cancela que habia para impedir el paso.

—¿Quién llama?—preguntó un esclavo aproximándose al sitio que ocupaba su compañero de color.

—¿Está el escribano en casa?

—Está. ¿Qué se te ocurre?

—Necesito hablar con él.

El criado dió media vuelta, volviendo á los pocos momentos.

—Puede pasar,—dijo—el amo os recibe.

El negro entró y estuvo hablando con el escribano largo rato.

Lo que sucedió en la habitacion de aquel nadie lo sabe; lo cierto es que cuando terminaron su conversacion, el señor de Aldea acompañó al negro hasta el dintel de la puerta, haciéndole mil cumplidos.

Esto era en verdad muy estraño.

III.

Además de esto, sabíase que aquel negro se llamaba ó le llamaban Oscar, y que al salir de casa del escribano volvió á desandar el camino andado, dirijiéndose al muelle nuevamente, donde esperó á que sonaran las cinco de la tarde.

El marinero, fiel á su palabra, y recordando sin duda al mismo tiempo la oferta que el negro le habia hecho de arrancarle una oreja, creyó conveniente no faltar á la cita.

Efectivamente, á las cinco en punto la barca atracaba en el muelle.

El negro saltó á ella, colocándose á popa, y al lado de la caña del timon.

El marinero cogió los remos, y calándolos comenzó á cortar las aguas con estraordinaria rapidez, hasta tanto que se hallaron á unas cincuenta brazas de la bahía.

—Nuestro amo: ¿hácia dónde dirigimos el rumbo?—preguntó este, sin cesar por esto de remar.

—Hácia el ingenio de Santa Lucía,—contestó el negro:—¿sabes dónde está?

—Si tal.

—Pues avanza.

IV.

El negro hizo girar la caña del timon al estribor.

El bote viró, y el marinero siguió remando sin hablar ni una sola palabra, hasta que llegaron frente á la pequeña rada que formaba el ingenio por aquella parte.

Una vez allí, el negro volvió á sacar su bolsa, y dándole una moneda al marinero, le dijo:

—Toma.

—¿Nada mas que esto? Por Dios que eres bien poco generoso para llevar tanto dinero.

—Yo no pago mas de lo que debo pagar.

Y sin contestar mas, saltó en tierra y empezó á subir pausadamente unas gradas de piedra, abiertas en una de las elevadas peñas que sirven de límite al mar.

V.

Cuando el marinero hubo desaparecido y el negro estaba ya en la parte mas alta de la peña, este dió un agudo y penetrante silbido.

Al poco tiempo apareció otro negro, saliendo por la puerta de una mísera cabaña.

Su paso tardo y pesado por demás, se dirigió hácia el sitio en que se hallaba Oscar.

—¿Qué se te ofrece en este sitio? ¿A quién buscas?—preguntó aquel con pausado tono.

—Se me ofrece que me contestes,—respondió Oscar.—¿Está visible el arrendatario del ingenio?

—Si que lo está.

—Pues bien, condúceme hácia el sitio donde se halle, porque necesito hablarle.

El negro conoció que el que á él se dirigia no era un esclavo; así es que con los mas respetuosos modales y el mas meloso acento, le dijo:

—Sígame si gusta, que muy pronto tendrá el placer de verle.

VI.

Oscar seguia al esclavo.

Este dirigió sus pasos hácia la cabaña de donde pocos momentos antes saliera.

—¿Quién va?—preguntó con voz hueca y cavernosa un hombre que yacia muellemente reclinado en una de esas hamacas bordadas de plumas y sedas de la India colgada en el interior de la cabaña.

Oscar se puso en su presencia.

—¿Qué quieres?—le preguntó aquel hombre, sin variar en nada la cómoda postura que tenia.

—Hablaros.

—¿A mí?

—A vos.

—¿De qué ingenio eres esclavo?

—¿Del mio propio?

—¿Y cuál es tu ingenio?

—En el que ahora estoy, si es que no lo llevais á mal.

—¿Cómo es eso?—preguntó el colono con tono agrio, y haciendo ademanes un si es no es descompuestos—¡Bergante! ¿Piensas burlarte de mí?

—Líbreme Dios de hacerlo,—contestó Oscar con mansedumbre.

—Entonces......

—No puedo deciros mas, sino que vos sois el arrendatario de este ingenio, y yo su propietario. ¿Qué hallais en esto que os asombre?

—Repito, miserable, que te estás burlando de mí, y por lo tanto voy á mandar que te den ahora mismo cien latigazos.

Los ojos del negro brillaron como los de una pantera cuando se siente herida.

—¿Has oido lo que he dicho?

—Si tal.

—¿Y bien?

—Habeis dicho que ibais á mandarme dar cien latigazos, órden á la que no creo que atiendan mis negros, por mas que se lo mandeis.

—¿Cómo tus negros?—dijo el arrendatario subiendo el diapason.

—No os monteis en cólera, amo mio,—contestó Oscar con una sonrisa un tanto burlona;—pero aquí teneis quien os podrá probar la verdad de mis palabras.

El arrendatario miraba con asombro al negro.

—¿Conoceis al escribano Aldea?

—Sí: es el mayordomo de este ingenio, y en su casa radican los títulos de propiedad de esta finca.

—Pues bien, siendo así, reconocereis su letra y su firma.

Y Oscar sacó una carta de uno de sus bolsillos, la desdobló con cuidado y se la entregó al arrendatario.

Este, despues de leerla, no cabia en sí de asombro.

Su vista corria por los renglones que habia trazados en aquel papel, tan pronto como los fijaba en el hombre que se le habia dado.

—¿Y qué deducis de todo esto?—le preguntó el negro con calma, despues que aquel hubo terminado de leer su carta.

—Contesto, que efectivamente, que despues de leida la presente, no tengo inconveniente en reconoceros como al único y esclusivo dueño del ingenio.

—Ya sabia yo que al fin y al cabo habiamos de venir á parar en eso.

—¿Y que es lo que quereis?

—Supuesto que estais convencido que yo soy el amo de este ingenio y cuanto en él se encierra, debo advertiros que hoy mismo cumple el plazo de vuestro arrendamiento, sino me equivoco.

—Efectivamente; pero yo pienso seguir en él cuatro años mas.

—Eso estaria bien si á mí me conviniera; pero como no sucede así......

—¿Segun eso pensais arrendárselo á otro? Os advierto que en tal caso, yo soy siempre preferido, aumentando el precio de arrendamiento tanto como otro cualquiera os lo pueda aumentar; la ley está terminante en este punto.

LUCIO MARTINEZ

125—ITUZAINGO—125

BAZAR

Se han recibido artículos de joyería, mercería y quincallería. En la misma casa hay una partida de coca de buena calidad y fresca. c. 9-15p.

GRAN REMATE JUDICIAL EN BUENOS AIRES

TELÉGRAFO MARÍTIMO

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS — BOUFFES PARISIENS

LA TOUR DE NESLE

GRAN COMPAÑÍA MENDOZA

TEATRO SAN FELIPE

THEATRE FRANCO ORIENTAL

Plaza de Toros

SECCION COMERCIAL

REMATES

ADUANA

SOLICITADAS

GACETILLA

AVISOS Y ANUNCIOS

SECADORES

CASA DE BELL Y TOWERS

EN LA ESTANCIA DE LA TRINIDAD

CAJAS DE FIERRO

MAIZ DEL PAIS

LAVADEROS

CASA DE BELL Y TOWERS

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

EXPECTORANTE DE DOR JAYNE

A las personas de buen gusto

Que pague lo que debe

HIGINIO CALERO DE BORBON

Un jóven español que remataba en mi casa de Remate bajo el arco del Mercado, se ha negado á seguir rematando en mi casa dejándome plantado y espuesta á cesar mi casa por tenerle adelantado noventa y cinco pesos; esto lo hago para que el público conozca la buena pieza que es el tal Calero de Borbon.

F. P. P.

e. 6-15p. perm.

Higino Calero de Borbon

A FRANCISCO PLÁCIDO PIRIA

Me eximo de contestar por ahora al aviso que ha tenido la audacia y libertad de insertar en los periódicos de la Capital el calumniador Francisco P. Piria, donde se me hacen inculpaciones que hieren altamente mi dignidad y decoro, ya como caballero, ya como miembro de la sociedad; por lo que ruego al público y á mis amigos en general suspendan sus juicios hasta que deduzca mis acciones ante los tribunales competentes; cuyo resultado haré saber, para que se conozca quien es Piria.

Montevideo, Enero 7 de 1869.

Higinio Calero de Borbon.

c. 8-3p.

CURACION RADICAL DEL DOLOR DE MUELAS

SIN OPERACION NINGUNA

NI ESPIRITUS, ÁCIDOS, OPIO, ETC.

CON AUTORIZACION

del Superior Gobierno de Buenos Aires y del Exmo. Gobierno de la República Oriental

CON APROBACION DE ESA HONORABLE JUNTA DE HIGIENE

Por cada muela curada, con una ó mas aplicaciones, las que se precisen (en mi casa) 2 $.

Id id id id id fuera de casa (y carruaje). 2 $.

A los soldados orientales, *gratis*, como siempre—A los pobres, enviados por las sociedades de Beneficencia y por los Sres. curas parroquiales, *gratis* tambien—Desde las 9 de la mañana hasta la oracion.—Calle Misiones, 84, Hotel de Italia, cuarto núm. 5.

La señora argentina, *Antonia B. de Priuli.*

d.23-15p.

Colegio Frances Español

DE SEÑORITAS

El colegio frances español de señoritas, dirigido por las señoritas Castelnau se ha trasladado en la calle del Dayman 207 esquina á la de Maldonado.

Se reciben pupilas y medias pupilas. Se dan lecciones de frances y piano á domicilio.

Guillermo Darrouzain

AL COMERCIO

DEPOSITO DE CARRUAJES

AGENCIA DE COMISIONES Y REMATES

BOLSA MONTEVIDEANA

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Papel para matar moscas

BOTICA DE CRANWELL

POLVOS PARA MATAR MOSQUITOS

BOTICA DE CRANWELL

AGUA DE VICHY

BOTICA DE CRANWELL

Banco Oriental

Balance en 31 de Diciembre de 1868.

Fábrica de carruages

182—FLORIDA—182

¡ATENCION! ¡GRASERIAS! ¡ATENCION!

Digeridor Científico á Vapor

SOCIEDAD DE CRÉDITO HIPOTECARIO

Los tenedores de las obligaciones hipotecarias y sus fracciones de 1.ª 2.ª y 3.ª série cuyos números se detallan, se presentarán en esta Sociedad para su conversion, desde el dia de mañana, por haber sido amortizadas en el sorteo que tuvo lugar ayer;

1.ª SERIE—Números 6, 29 y 90.

2.ª SERIE—Números 1869, 122, 123 y 209.

3.ª SERIE—Números 45, 48, 50, 170, 172, 175, 205, 209, 211, 235, 269, 295, 299, 304, 318 y 352.

Se previene que los que no se presenten hasta el 15 del corriente, perderán el interés que tienen asignado.

Montevideo, Enero 1.º de 1868.

Martin Ximeno—Gerente.

e. 1.º 11 p.

J. ESNAULT

PINTOR Y VIDRIERO

Se encarga de cualquier obra de su profesion asi como de colocar vidrios garantiendo:

BREVEDAD Y PERFECCION

Calle de Zavala 159, Montevideo. e.1º-1mes.

EN 60 LECCIONES

Enseñanza garantida del idioma francés. Leer hablar y escribir—Dirigirse á esta imprenta. e. 1.º-1 mes 3.ª páj.

TERRENOS EN VENTA

O EN ARRENDAMIENTO

Hay varios en Maroñas, lindando con las chacras de Sierra, apropósito para labranza y para hornos de ladrillos. Se venden ó se arriendan por cuadras, bien sea al contado, bien á plazos. Estos terrenos están situados entre los molinos de Cavilla y Laganlere. Para tratar ocúrrase á la Union, calle del 18 de Julio núm. 129.

d.12-1mes.

MODAS ELEGANTES DE PARIS

157—CALLE TREINTA Y TRES—157

Decalcomania

HERRADOR

Se empleará un buen herrador en las Mensagerias Orientales abonándole alto sueldo.—Montevideo Dbre. 31 de 1868. c. 3-10p.

COMISION FISCAL DE BANCOS

Liquidacion del Banco Italiano

Loteria del Uruguay

4,000 pats.

IMPORTANTE VENTA

Del Molino de Pando

Vapor nacional «Yi»

ARSÈNE ISABELLE

Aviso al público

Ferro-carril de sangre

Á LA UNION

PROGRESO ORIENTAL

Prevencion

Un jóven · Secretaria · Buen negocio · Se aquila · Adios pueblo · Se vende · Al público · Compañia · Por mutuo · Comision · Colegio Uruguayo · Cocinera · Interesante · Se hace saber · Se alquila · La ferreteria · Colegio · Ingeniero · Se alquilan · Gran pichincha · Aviso · Banco Mauá · MUY NOTABLE · M. D. Lacroix · Se alquila · Ama de leche · Dependiente · Al Comercio · La Providencia · Educacion · Dependiente · Cartera · Sellos postales · Consulado Geral · Al público · En la sastreria · Caballos · Barandas · Mucama · Mme. Saucken · Colegio de San Miguel · Agua legítima de Seltz

La Comision · Se vende · Atencion · Se vende · Al público · Idioma francés · Al público · Se desea · Se vende · Puertas · Peones · Banco Mauá y ca. · Comision · Se alquilan · Se vende · Al comercio · Cocinera ó cocinero · Sirvienta · al comercio · Dr. Dagnino · Terrenos · Jugzado · 20 pesos · Prevencion · Interesante · Acero superior · Dr. Aturino · Estado Mayor General · Letras · Al Comercio · Al comercio · Se muda · Al público · 200 pesos · Al Comercio · Al público · Al público · Se alquila · Ferreteria · Se vende · Julio Gasser

---

La Fotografía de Bate y C.ª está abierta desde hoy; Se invita al público de Montevideo á inspeccionar las novedades del arte que ha reunido su dueño.

c.5-1m.-3ªp.

GRAN CAJA DE AHORROS

LA BIENHECHORA DEL PLATA

COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Situacion de la Compañia — EN 30 DE ABRIL DE 1868 — Capital asegurado — Pfts. 2.803,772:59

Creacion de capitales — DOTES, PENSIONES — viudedades — Y RENTAS

Por mas pormenores dirigirse al Inspector General Don Jorge Perey, calle del Sarandí número 195 (altos). j. 16 perm. 3ª páj. dia por X.

EL MADRILEÑO

GRAN DEPÓSITO DE LIBROS

142—CALLE DE LOS TREINTA Y TRES—142

PRECIOS DESCONOCIDOS HASTA HOY POR SU EXTRAORDINARIA BARATURA

En esta casa hay constantemente un inmenso surtido de

50,000

5,000 libros en blanco y 10,000 libretas

MAQUINAS DE LAVAR DE LA UNION

DEPÓSITO NORTE-AMERICANO DE LE-BAS Y RODRIGUEZ ESQUINA DE CERRITO Y ZAVALA

FOMENTO TERRITORIAL

REMATE DE TERRENOS

POR MATEO ASTENGO

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

GRAN BAZAR

77—CALLE CIUDADELA—77

DEPÓSITO DE SANGUIJUELAS

Dr. FOYET

BALANZAS

CASA DE BELL Y TOWERS

SE VENDE

Compañia de N. á vapor

ITALO-PLATENSE.

BARRACA DE SOLIS

IMPORTANTE

A LOS SALADERISTAS Y OTROS

ATENCION

A los Estancieros y Comerciantes en general.

La Nueva Rosita que hacia la carrera á San Ramon Costa de Santa Lucía, estendió su marcha hasta «Yesca» costa del Yi; siempre con escala á los destinos de S. Ramon y Santa Rosa.

Ofrece al honorable público su servicio y buena administracion y esmerado trato.

Sale de Montevideo los 8, 15, 23 y 31 y de Yesca los 4, 12, 19 y 27—Por mas pormenores ocúrrase á la Agencia en el Hotel de Roma plaza Independencia. e.1º-1mes.

COCINAS

ECONÓMICAS

DE TODOS TAMAÑOS Y CLASES



EN EL

Depósito Americano

LE BAS Y RODRIGUEZ

ESQUINA CERRITO Y ZAVALA

d.19-1mes.

HISTORIA DE ROSAS

(Desde 1810 hasta 1832.)

Por Manuel Bilbao

1 tomo folio correcta edicion con 400 páginas, 3 pesos mjn. Quedan ya pocos ejemplares.

232—Libreria de Lastarria, 25 de Mayo—232

d.25-15p.

NOTABLE AL PÚBLICO

Casa por 5,500 pesos

POR EL PAQUETE

BOGGIA HNOS.

ACADEMIA WASHINGTON

TRICOFEROS

HOJALATERIA EUROPEA

AVISOS MARÍTIMOS

SERVICES DES MARITIMES Messageries Imperiales

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORTS MARITIMES

PICARDIE

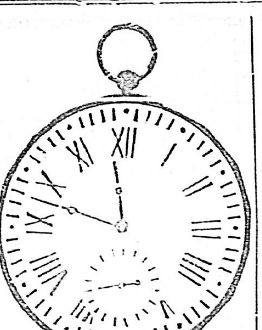
Carrera del Uruguay hasta el Salto con escala en Buenos Aires

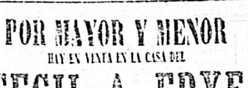
VAPOR NACIONAL "YI"

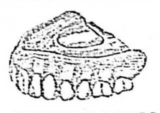
VAPOR NACIONAL

AMÉRICA

Para Marsella · Para Palmas · Vapor nacional

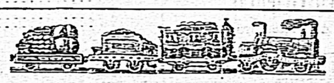








Tonico Oriental
para el Cabello.





JARABE
DE LAGASSE